ATALAYA ECONÓMICA >

Confirmando las sospechas

MANUEL ROMERO CARO
Economista

Como les consta a nuestros lectores, nos opusimos a la Nueva Refinería de Talara (NRT) desde antes que se iniciara el proyecto. Pero a raíz de la publicación del libro "La tragedia de las empresas sin dueño: El caso de Petroperú", de Carlos Paredes Lanatta, expresidente de la petrolera estatal entre 2019 y 2020, estamos confirmando varias de las críticas que le hemos estado efectuando al proyecto. Como se trata de un tema muy complejo, en esta oportunidad solo trataremos los temas de transparencia, ubicación y dimensionamiento de la refinería.

En lo que a la transparencia se refiere, lo primero que hay que reiterar es el grosero engaño a la ciudadanía durante años al difundir la idea (inclusive en leyes) que lo que se emprendía era un Proyecto de Modernización de la Vieja Refinería de Talara (PMRT) y no una refinería completamente nueva. "Se prefirió hablar de modernización, pues los políticos pensaron que esto facilitaría que los peruanos aceptasen la idea de destinar cuantiosos recursos públicos a la construcción de una refinería" (1). Estamos seguros de que si inicialmente se hubiera dicho la verdad, este no se hubiera aprobado, y nos hubiéramos ahorrado 6 mil millones de dólares que hubiéramos destinado a proyectos con elevada rentabilidad social. Esta muy costosa falta de transparencia de las más altas autoridades, ¿va a quedar sin ninguna penalización?

Lo más grave es que al considerar que se trataba de una ampliación de la vieja refinería, nadie cuestionó la ubicación del proyecto. ¿Qué sentido tiene invertir miles de millones de dólares en una refinería a más de mil kilómetros de su mercado principal (Lima), y más de las grandes mineras ubicadas en el sur? ¿Por qué creen que Repsol ubicó su refinería en Lima? Con el agravante de "pagar un flete importante, lo cual reduce significativamente el margen de refino" (1).

Y otro elemento a considerar es el dimensionamiento del proyecto. La NRT solo aumentaría en 30,000 bl/d (al subir de 65,000 a 95,000). "¿Por qué construir una refinería tan costosa y relativamente pequeña, si es que en esta industria existen economías de escala en la inversión? Este cuestionamiento busca alertar sobre las deficiencias en la evaluación de proyectos de inversión de la empresa más grande del país y sobre su baja inclinación a realizar los análisis costo-beneficio requeridos" (1).

"No es posible que, en el mayor proyecto de inversión pública, con una inversión superior a los US$ 6,000 millones, no sea investigado".

Sin embargo, hay que tener en cuenta que Petroperú ha tenido un tratamiento privilegiado comparado con otras empresas estatales. Es así que mediante Ley 28840 lo liberaron de los controles de Fonafe y le otorgaron autonomía. Tampoco quiso que el PMRT sea evaluado por el SNIP y se le exoneró. Asimismo, no se quiso que dicho proyecto pasara por ProInversión, y se le exoneró, etc. Este mismo tipo de exoneraciones se ha presentado en otros megaproyectos que están incluidos en las investigaciones del caso Lava Jato.

En fin, el daño ya está hecho; pero para lo que no es tarde es para realizar una investigación exhaustiva. No es posible que en el mayor proyecto de inversión pública en la historia de nuestro país, con una inversión (incluyendo intereses preoperativos) superior a los US$ 6,000 millones, y sin controles de Fonafe, SNIP y ProInversión, no sea investigado. Sobre todo, si la obra fundamentalmente se concretó y avanzó durante un período de gobierno en el que tanto el presidente, como la primera dama y un número apreciable de ministros y altos funcionarios se encuentran detenidos o con normas de conducta establecidas, con acusaciones de corrupción, lavado de activos y otros delitos. Y es muy difícil de creer que si tuvieron ese tipo de conducta con proyectos de menos envergadura económica, no lo hubieren hecho en un proyecto de la magnitud de la Nueva Refinería de Talara.

(1) "La tragedia de las empresas sin dueño"

GESTION, 26-10-2020

COMENTARIOS

- El PMRT hace recordar que, son los mismos actores que reclaman la licitación inmediata del Gasoducto Sur Peruano (GSP, ahora SIT) por una masificación del GN para los pobres del sur y centro del país. En el caso del PMRT se sustentó en la «rentabilidad social»; es decir, que generaba trabajo en zona del proyecto y otros supuestos beneficios (que se deberá comprobar en los próximos años), ya que si se enfocaba como proyecto financiado por el sector privado NO era viable.

- La causa principal de que la RT no sea comercialmente rentable reside en : la ausencia de una política de hidrocarburos que posibilite (como en Chile sin petróleo, con ENAP. Colombia, con Ecopetrol) que una empresa estatal sea competitiva; que, en el negocio de los hidrocarburos como el petróleo es aconsejable la integración vertical . Petroperú (como ElectroPerú) ha sido desintegrada por el fundamentalismo neo-liberal iniciado en los 1990, con el aditivo de acusación de corrupción (ocultando que ésta es de la pareja pública-privada) dejando «la carnecita» de la cadena de valor a los privados.

- Sin una política de desarrollo sostenible de los recursos energéticos nacionales hacia industrias integradas y complementarias para dar valor agregado y demandando empleo calificado y, nó com hace décadas, principalmente para exportación de materias primas, y tampoco se podrá superar el desempleo y la informalidad . Sequirán surgiendo grandes proyectos aislados e improvisados según el pensamiento de «libre mercado» y sin planeamiento que responda a los auténticos intereses del país y nó a la iniciativa de negocios (rentabilidad privada) de inversionistas nacionales y transnacionales .

- Pero, la Refinería de Talara es patrimonio nacional y, su éxito o fracaso afectará a todos los peruanos. Esperamos que los altos funcionarios y empresarios responsables también cumplan la *accountability.*

Dr. Jaime E. Luyo